

Entrevista con Humberto Giannini

El filósofo de la vida cotidiana

Por Philippe Dardel II.
Fotos de Marcelo Tapia D.

Decirle "imbécil!" a alguien es infinitamente mejor que bajar la vista, escurrirle el bulto o, tan chilenoamente, halagarlo con un eufemismo. Incluso según el filósofo Humberto Giannini, Premio Nacional de Humanidades 1999: ese largar el "imbécil!" es moralmente bueno. La ofensa es marca fuerte de relación y de valentía. Nos atrevemos con los otros, nos confrontamos.

Para Giannini, eso es lisa y llanamente la moral; no un código, sino pura experiencia que contribuye a una reinterpretación constante de la realidad y, consecuentemente, se origina en salud a las posibilidades del ser.

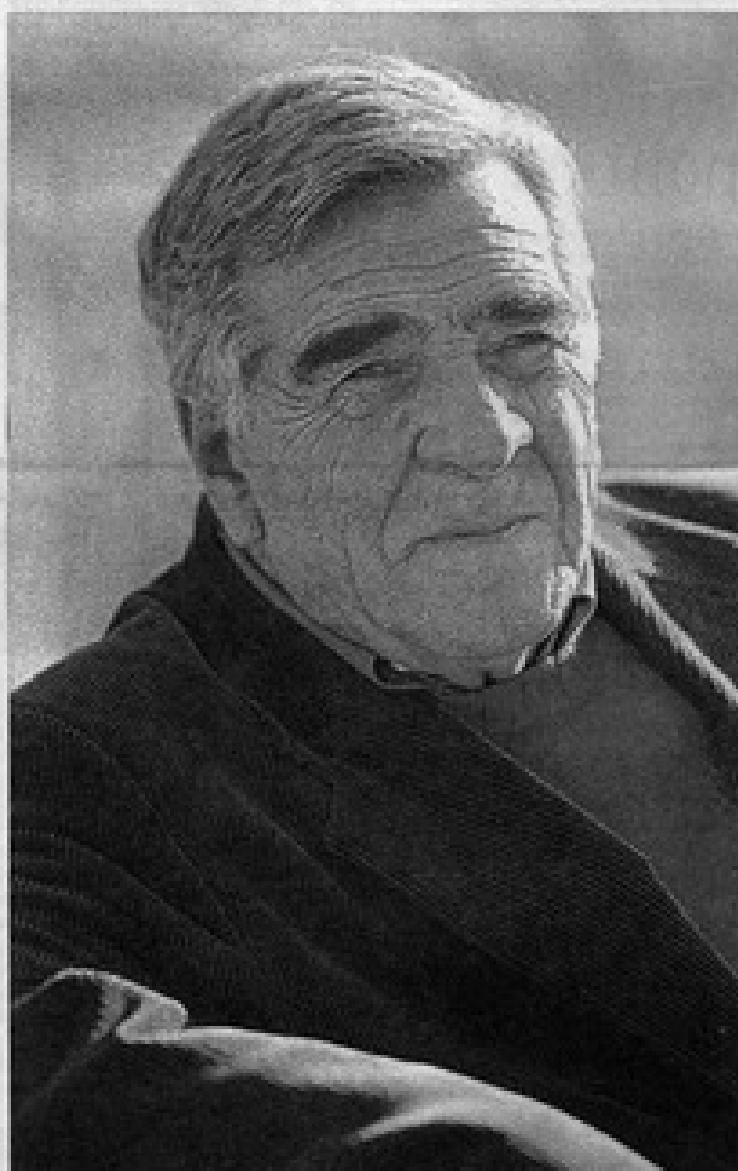
¿Y cuál es el conflicto, la ofensa, el agrario? Nada, claro está, que lleve a las naciones a la guerra atómica. Tampoco algo inocuo, de puras palabras. Caben los gritos, los golpes y cuestiones que la misma moral sanciona. Y también pugnas de gran belleza, producidas porque alguien replantea el escenario, descoloca a los otros, sale con un chisparo que obliga a los demás a mirar de nuevo. Es decir, la ofensa es fecunda en cuanto motiva a una vida alerta, una vida bien en el mundo, todos los días, para que no pasen de largo sabores y esas breves dichas que nos hacen señas en las esquinas.

Tal es lo que seduce a Giannini como hombre, esposo, padre de cuatro hijos, pensador con cátedra en la Universidad de Chile y animador de importantes congresos internacionales. Lo suyo es constatar cómo se mueve la vida, no erigir sistemas. Opera como el espía que de niño quiso ser: por sospecha y con evidencia empírica.

De ahí que su terreno sean la calle, que asume como aventura, y la emoción, que valora como fundamental dentro de la convivencia humana y dentro de las identidades particulares.

Hay que cultivar el conflicto, sin pena ni miedo, dice el destacado pensador chileno, Premio Nacional de Humanidades 1999.

Fundamentalmente porteño y específicamente playanchino, Giannini encarna una difícil amalgama: el sujeto contemplativo y el hombre de acción. Fue palomilla de cerro, pésimo alumno, contrabandista y marino mercante. Hoy es el filósofo de la calle, del día a día.



El filósofo de la vida cotidiana [artículo] Philippe Dardel H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Dardel, Jean Philippe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El filósofo de la vida cotidiana [artículo] Philippe Dardel H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile